

40 preguntas 40 años después de *El Súper*

1. ¿Cómo y por qué surgió *El Súper*?

Te voy a contestar como mismo lo hubiese hecho hace 40 años cuando terminé de escribir la obra. La década de los años setenta fue dinámica en el mundo entero. La ciudad de Nueva York, siempre marcando pautas, se estremecía por la invasión de todos tipos de drogas. Demostraciones en contra de la guerra en Vietnam. Los fuegos producidos por los inescrupulosos dueños de edificios en el sur del Bronx para ahuyentar a los inquilinos mas necesitados. La guerra fría estaba más caliente que nunca y la opresión de la tiranía en Cuba amenazaba a todas las comunidades del exilio. La problemática de los emigrantes. La realidad de los más necesitados o sin hogares. El movimiento hippie. La explosión de la música cubana bajo el nombre de Salsa. Pues traté de exponer todo eso a través de una humilde obra teatral. Cosas que nadie se había atrevido a hacer.

2. ¿Conociste a algún Súper que te inspirara?

Sí. El encargado del edificio donde vivíamos en Washington Heights, al norte de Manhattan, era cubano. Lo observaba mucho y escuchaba sus conversaciones con otros encargados de edificios que se paraban en la acera a discutir sobre la pelota, el boxeo y de Cuba por supuesto.

3. ¿Cuando escribiste *El Súper*, qué te proponías contar y decir más allá del relato?

En cierto modo, quería desmitificar al exilio cubano. El Cuban Success.

4. ¿Explicanos un poco más de esta intención?

Algunos medios controlados por cubanos se vanagloriaban con el supuesto éxito de los cubanos exilados, les llamaban, “The Cuban Success”. Es cierto que los cubanos son emprendedores y fuertes trabajadores, pero no todos han logrado convertirse en ricos o millonarios. La mayoría de los cubanos exilados decentes, en Miami, Nueva York, Chicago, Los Angeles, etc. Han tenido que trabajar muy pero muy duro para sobrevivir y mantener un hogar con bienestar para toda la familia, trabajando 14 y 16 horas diarias para conseguir el pan nuestro de cada día. Al igual que el personaje de *El Super*.

...

5. ¿Qué simboliza hoy *El Súper* para ti?

Hace 40 años *El Súper* era una obra que yo había escrito sin que me pasara por la mente que cuatro décadas después, aún se estaría estudiando en más de 60 universidades nacionales y extranjeras. Como dramaturgo cubano exilado, me siento sorprendido y honrado.

6. ¿Y que quisieras que simbolizara para la gente?

El mensaje humano. El mensaje del ser desplazado, desterrado y luchador contra viento y marea, sin jamás olvidarse del terruño que lo vio nacer. Las relaciones intergeneracionales; los valores de la juventud frente a los valores de los viejos ultra conservadores. El mensaje universal, que si hay familia y amistades, casi todo está resuelto.

7. No pocos te dicen “El Super”. ¿Cuánto de ti hay en *El Súper*, en el protagonista y en el resto de los personajes?

Aparte de la nostalgia y la tristeza que produce ver el sufrimiento del pueblo oprimido, de mí en sí no hay tanto, pero de mis cientos de compatriotas, a los cuales he conocido y estudiado muy bien, sí hay bastante. Muchos cubanos y no cubanos, han conocido a un Roberto Amador Gonzalo, a un Pancho, a un Boricua de Oro, a una Aurelia y Aurelita. Hace 40 años, yo era un joven muy observador e intuitivo. Aunque ahora, con más madurez, aún lo sigo siendo.

8. ¿Cuánto te ha marcado esta pieza y su protagonista?

Me ha marcado en el sentido que siempre que me presentan, ya bien sea en una universidad, un teatro o una rumba, siempre dicen, este es el creador de *El Súper*. Nunca mencionan las otras 15 obras o películas mías. Es como un tatuaje de honor.

9. ¿Qué es lo que nunca olvidas de los años en que escribiste *El Súper en Manhattan*?

Los 70' marcaron al mundo entero. Siendo Nueva York la capital del mundo pues no se podía quedar atrás. Para contar todo lo que vi y viví durante esos

años necesitaríamos 20 Súperes. En esa década la ciudad de Nueva York estaba casi en bancarrota. Los sepultureros en huelga con cientos de ataúdes en filas para ser enterrados. El sur del Bronx se parecía a Hiroshima y Nagasaki. Los delincuentes vendedores de drogas tenían prácticamente tomada la ciudad. La mafia italiana se batía a tiros en Brooklyn, Staten Island y la Pequeña Italia. Habían barrios que la policía no se atrevía entrar. Los neoyorquinos estaban aterrorizados por un asesino en serie, El Hijo de Sam, que salía en las noches a matar jóvenes. Y los agentes castristas espiaban y acosaban a los líderes del exilio. Los grupos anti castristas eran muy activos, algunos muy bélicos. Yo visitaba universidades cantando mis canciones protestas. Eso y muchas cosas más.

10. ¿Cómo se te ocurrió la idea de crear el Centro Cultural Cubano de Nueva York (CCCNY) y cómo lo hiciste realidad?

Antes de la creación del CCCNY, un grupo de jóvenes artistas cubanos nos reuníamos. Hacíamos tertulias, exhibiciones de artes plásticas, canciones, obras teatrales y lecturas de poemas. Había un grupo de jóvenes presentaban shows musicales, Pro Arte Sociedad Cubana, dirigidos por Esteban Álvarez. A mi siempre me ha gustado unir, organizar, crear grupos que promuevan la camaradería y la armonía entre artistas e intelectuales. Mis amigos, el pintor Luis Cruz Azaceta, el escritor Omar Torres, el fotógrafo Rafael Llerena, el productor Mariano Ros, el ingeniero Paul Echaniz, la Socióloga Ada de Cárdenas y la sicóloga Lula Santos, entre otros, fueron los primeros que me brindaron su apoyo cuando me surgió la chispa para crear el CCCNY, en el otoño de 1972. Lo que me impulsó a lanzarme fue un discurso pronunciado por el general Raúl Castro, que decía que los “gusanos se olvidarían de Cuba y se asimilarían a la vida imperialista”. Han pasado 6 décadas de tiranía y aquí estamos hablando de la Patria.

11. ¿Qué impacto tuvo *El Súper* en el CCCNY?

El CCCNY ya venía impactando a la comunidad cubana exilada y a las comunidades latinas. Se había convertido en una organización dinámica con producciones teatrales, exhibiciones de artes plásticas, poetas, cantantes, conferencistas, revolucionarios y algunos locos. Cuando estrenamos *El Súper* ya el CCCNY estaba establecido, reconocido y respetado por todos. Luego en 1978 cuando León Ichaso, Orlando Jiménez y Manuel Arce me pidieron permiso para filmarla, la obra adquirió más reconocimiento,

nacional e internacionalmente. Y por consiguiente, el CCCNY también aparece en los créditos de la película.

12. ¿Cómo fue el trabajo con los actores y todo el montaje de *El Súper*?

Las primeras tres personas que leyeron *El Súper* fueron la actriz Ofelita Abril [que interpretó a Aurelita], mi amigo escritor Jorge Ulla e Ileana Fuentes, que era la vicepresidenta del CCCNY. Luego hicimos una lectura entre varios actores del Centro: Juan Troya, Juan Granda, Zully Montero, Ofelita Abril, Reynaldo Medina, Lula Santos y otros colegas. Juan Troya, a quien yo le había ofrecido el papel principal, estaba ensayando otra obra y no pudo aceptar el papel. Entonces me comuniqué con Reymundo Hidalgo Gato, le propuse que leyese la obra. Reymundo la leyó esa misma noche y como a las 3 de la mañana me despertó y me dijo “Iván, yo quiero hacer esta obra”. Sin pensarlo dos veces, le dije nos vemos mañana en el teatro. Comenzamos a ensayar un 7 de septiembre, día de La Virgen de la Caridad del Cobre, y en seis semanas ya teníamos la obra casi planchada.

13. En el estreno sucedió un incendio. ¿Cómo fue el paso del cubo de agua fría a la sorpresa?

La noche del estreno, el 7 de noviembre de 1977, la salita teatro del CCCNY estaba repleta, había más de cien personas. Estando a la mitad de la obra, comenzamos a escuchar sirenas y fuertes sonidos de los cláxones de los carros de bomberos. Se nos aparecieron dos policías y dos bomberos y nos dijeron que todos los carros que estaban paqueados en la cuadra tenían que ser movidos porque había un tremendo fuego al cruzar la calle. Era la esquina de la calle 51 con la 11 avenida, en Hell’s Kitchen, muy cerca de donde vivo. Todo el mundo salió corriendo a mover sus carros. Alguien del teatro, no recuerdo quien, exclamó “¡Señores, se jodió, *El Súper*”. Pero pasaron unos 20 minutos y de repente comenzamos a ver a la mayoría del público regresando para ver la segunda parte de la obra. Un amigo nuestro, también actor, Jorge Ros, regresó diciendo “Yo no me iba a perder el final, ustedes tienen una estupenda obra de teatro y les auguro mucho éxito”. Se presentó la segunda parte y el público de pie aplaudió por más de cinco minutos, con personas llorando, gritando, abrazando a los actores. En la cabina de luces y sonido, el argentino Gabriel Murcia, el dominicano, Jesús “Chuchi” González y yo nos abrazábamos emocionados al ver la aprobación que esa noche nos brindaba el público, tal vez bendecidos por Ochún.

14. ¿Cómo y por qué empezó tu relación con el teatro?

Desde niño tuve la dicha que mis padres me llevaran a ver obras de teatro en Santiago de Cuba y luego en La Habana. Me atraía mucho la actuación. La primera vez que tuve una experiencia teatral fue en el colegio bautista El Salvador, en Santiago, en una obra evangélica montada por el que era entonces mi maestro, Frank País, que luego se convirtió en líder del movimiento 26 de Julio. Pero en Cuba no tuve la oportunidad de estudiar ni cine ni teatro.

15. ¿Y más adelante, en el exilio?

Cuando salí de las fuerzas de paracaidistas del ARMY, estudié en la Universidad de Nueva York, NYU. Aproveché y además de los cursos cinematográficos tomé algunas clases y seminarios teatrales. Así conocí a Alejandro Jodorowsky, Victorio Gassman, Fernando Arrabal, Osvaldo Dragún y a otros dramaturgos. En 1969 conocí al director y profesor de teatro cubano Miguel Ponce, quien tenía una compañía teatral que se llamaba Teatro de las Américas de Nueva York. Trabajé como actor en una docena de obras y me lancé a escribir mi primera obra importante, *Grito 71*, con música de Rock & Roll, 16 canciones al estilo de *Hair* y del Open Theater, y nos ganamos varios premios, incluyendo críticas en el New York Times y el NY Daily News. Luego trabajé con la conocida dramaturga cubanoamericana María Irene Fornés, también ganamos premios. Y ya después en el teatro del CCCNY producimos más de 20 obras teatrales. Entre ellas, *El Super*.

16. El Súper no sólo ha sido disfrutado por cubanos. ¿Qué es lo que más atrae a los demás públicos de esta pieza?

Lo que hace que una obra teatral, una novela o una película logre ser trascendental, es la historia. Hay millones de obras y novelas escritas, pero solamente un puñado logra quedarse en el espacio para siempre.

17. En la inmensa mayoría de tus obras, sean para cine o teatro, hay marcas que prevalecen: la gente habla como lo hacen en la calle, y tanto los diálogos como las situaciones están marcadas por el humor incluso en los momentos difíciles, hay un aliento de eso que

llaman tragicomedia. ¿Por qué acudes constantemente a estos recursos?

Siempre he admirado el cine italiano justamente por eso mismo. Y creo que en general, los cineastas cubanos, queriéndolo o no, han empleado esa técnica, recurriendo al “choteo cubano”, yo creo que eso viene de herencia desde el siglo XIX. El teatro vernáculo ya usaba esa técnica agridulce. Yo lo hago inconscientemente. He escrito unas 15 obras teatrales y varios guiones cinematográficos y sí, en toda mi obra aparecen esas pinceladas del choteo cubano. Por cierto, soy un fiel admirador del legendario artista cubano, Leopoldo Fernández, “Tres Patines”. Tuve la dicha de conocerlo y compartir con él en varias ocasiones, gracias a un amigo mutuo, Don Gonzalo de Palacios, quien fue en vida un gran periodista.

18. Estudiaste cine, más que teatro, sin embargo has hecho mucho más teatro que cine. ¿Qué has hallado en el teatro?

Creo que para ser un buen director de actores, ya bien sea en teatro, cine o televisión, se debe de estudiar teatro, sobre todo, cómo dirigir actores. Además que es mucho más económico producir teatro que hacer cine.

19. Dices que no te gusta escribir mucho pero has escrito 15 obras de teatro. ¿Cómo suele ser tu proceso a la hora de sentarte a escribir?

Una vez tuve el honor de conocer al gran novelista Mario Vargas Llosa. Eso fue en el teatro INTAR de NY. Él me dijo, hay que tener talento, mucha disciplina, mucha dedicación y mucha perseverancia. Yo solo tengo el talento y la perseverancia.

20. ¿Cuál es tu relación entonces con la disciplina y la dedicación?

Me refiero a la disciplina de crear un horario diario para escribir y desarrollar ideas. Casi siempre me siento frente al teclado tarde en la noche y me acuesto como a las 2 a.m. Pero en vez de ponerme a escribir, me pongo a revisar las tonterías de Facebook, las noticias del mundo entero y a contestar mensajes, para que después no me digan que yo nunca respondo. Fíjate, cuando yo cantaba, practicaba la guitarra dos y tres horas diarias, pero lo hacía por temor a meter la pata luego en el escenario.

...

21. ¿De tus obras cuáles prefieres?

Mis preferidas son *No son todos los que están* [1978...], *Un Cubiche en la luna* [1985] y *Cuba: Punto X* [2013]. Tengo muchas historias que contar. Ya estoy escribiendo algunas. Bueno por cierto, 80 de ellas acaban de ser publicadas en mi libro *Con una canción cubana en el corazón*. Pero tengo una o dos novelas que desearía escribir. Y dos o tres obras teatrales. Ideas para cine, tengo un montón.

22. ¿Y qué ha sido el cine para ti?

De todas las artes, el cine las abraza todas. Siento mucho no haber tenido los medios ni el apoyo para haber producido más películas. El cine suele ser lo máximo de la creación artística.

23. Cada una de tus películas es diferente de la otra. En especial qué te ha animado más de cada uno de tus filmes, qué cosa de cada uno de ellos en especial te atrajo?

Amigos [largometraje de ficción de 1985] tiene ciertos paralelos con *El Súper*, sus protagonistas son cubanos humildes, simples, víctimas del comunismo. En *Rosa y el ajusticiador del canalla* [largometraje de 2008..., basado en la pieza teatral homónima] traté de unir dos temas muy humanos: el éxodo de los judíos de Europa y el éxodo de los niños cubanos del programa Pedro Pan. En *La Jornada del Difunto*, *El Ataúd*, tomé el camino de Román Polanski. Y en los documentales, he tratado de ilustrar y explicar los orígenes, las raíces y la riqueza de la música cubana.

24. Sé que tienes otros proyectos de cine que intentas filmar. ¿Quieres contar de algunos de ellos?

Tengo dos libretos terminados y listos para ser producidos: *Guantánamo*, que espero poderlo realizar muy pronto, y *Handshake in Central Park*.

Guantánamo está basado en hechos reales que sucedieron en Cuba durante el “Periodo Especial”. *Handshake in Central Park*, es un drama de ciencia ficción que involucra extraterrestres.

25. Cuba está presente en cada una de tus obras. Es parte de ti a pesar de haber vivido más medio siglo en Manhattan. ¿Qué fue, qué ha sido y qué será Cuba para ti?

Yo quiero mucho a esta gran nación. Serví en el Army, en las fuerzas paracaidistas de la legendaria División 101, cuando la guerra de Vietnam. Pero Cuba siempre ha existido en mí. Sin caer en el nacionalismo absurdo, la he llevado en mi diario vivir, en mis creaciones, eventos y pasiones. Y sin entrar en patriotismo barato, siempre la he llevado en el corazón. Por eso publiqué otro de mis sueños, *Con una canción cubana en el corazón*.

26. La música es otra de tus pasiones. Mucha música has escrito y cantado, hasta este libro, *Con una canción cubana en el corazón*, a partir de discos, de música.

Yo nací entre la música, mi hermana se graduó de maestra en el Conservatorio Nacional. A mi mamá le encantaba cantar y lo hacía muy bien. A mi papá le encantaba poner música en la casa. Nací en el famoso Barrio de Los Hoyos, en Santiago de Cuba. Entonces la música siempre ha estado en mí. En los momentos tristes, los momentos dramáticos, los momentos románticos y en los momentos de combate.

27. ¿La publicidad, un oficio que ejerciste por décadas, de qué te ha servido?

La publicidad es un arte. Como en todo, existe la buena, la mala y la mediocre. Tuve la dicha de trabajar en algunas de las agencias latinas más importantes de Estados Unidos, entre ellas, Bravo Group de Y&R, Elevación en Washington DC y Siboney, entre otras. El proceso creativo de la publicidad bien utilizado puede llegar a ser muy útil en otros proyectos creativos.

28. ¿Cómo en qué procesos, hablemos más de esto?

29.

30. Desde la creación de un concepto, una campaña publicitaria y el desarrollo de la misma, escribir el libreto, conseguir equipo de producción, filmarla y verla realizada en la televisión. Es un ejercicio que lo involucra todo, al igual que el cine, con la diferencia que tenía que estar listo para ayer.

...

31. ¿Qué es ser un cubano de Manhattan?

Yo soy muy cubano, pero no “cubanazo”. En mi caso y mi familia, hemos sabido balancear las cosas buenas de ambas culturas. Mi esposa y yo hemos logrado criar a nuestros hijos 100% bilingües y biculturales. Y ambos tienen muy claro en sus intelectos, que es ser “Cuban American” nativos de Manhattan.

32. ¿Cuáles han sido los momentos más terribles, y cuáles los momentos más felices de toda tu vida?

Los más terribles cuando nos escapamos de Cuba hacia Jamaica y el barco casi se nos hunde. La muerte de mi hermana Ana Elsa, que era muy joven. La pérdida de mis padres. Y el derrumbe de las torres gemelas del World Trade Center.

33. Momento que filmaste desde tu balcón. Sé que tienes muchas imágenes de aquellos días terribles para NY. Pero no has podido editar el documenta. ¿Por qué?

34.

Cuando los dos aviones se estrellaron contra las torres gemelas, yo estaba mirándolo todo desde mi balcón en el piso 42, tomé mi cámara de video y filmé aquellas terribles imágenes. Tengo unas 20 horas de filmación listas para ser editadas. Ya tengo el libreto para realizar un documental desde un punto de vista muy personal.

...

35. ¿Y los momentos más felices?

Cuando me gradué de la escuela de paracaidistas del U.S. Army. Mi matrimonio con Teresa, el nacimiento de mis hijos, Yaritza y Amaury. La llegada de nuestra nieta, Penélope Ana. Cuando estrenamos la película *Amigos*. La publicación de mi libro *Con una canción cubana en el corazón*. Y ahora, la celebración del 40 aniversario de *El Súper*.

36. ¿A qué es lo que más temes?

No tengo muchos temores. Pero temo no poder regresar a Cuba.

37. ¿Cuáles son las cosas que más te gustan?

La música, toda la música. La naturaleza, vivir en Nueva York. Estar rodeado de libros y discos. Cenar con Teresa. Tener amistades en nuestra casa. Disfrutar las cuatro estaciones del año. Tomar buen vino, brandy y cerveza Hatuey mirando el litoral neoyorquino desde mi balcón en el corazón de Manhattan. Los mariscos. Viajar por carretera. La playa y las montañas. Escribir canciones. Escuchar los mambos de Pérez Prado y los tangos de Astor Piazzolla.

38. ¿Qué es ser un exiliado, y en especial un exiliado cubano?

Es como vivir contra viento y marea. Sentirte perdido en el medio del mar, llegar a tierra y conquistarlo casi todo. Sentirte solo frente a la indiferencia de la gente. Y a pesar de los pesares, sentirte dichoso de haber nacido en ese archipiélago.

39. ¿Para qué te ha servido el arte?

Para balancear mi espíritu y mi mente. Para entender mejor a la humanidad.

40. ¿Qué es lo que más has aprendido de la vida?

Tener fe, paciencia y perseverancia.

41. ¿Si no hubieras escrito *El Súper* hace 40 años y lo tuvieras que escribir ahora, le cambiarías algo?

El Súper de hace 40 años ha perdurado y parece ser que perdurará para siempre. No le cambiaría nada.

42. ¿Cómo ves *El Súper* después de tanto tiempo, y cómo lo ves en el futuro?

El Súper se ha estudiado en más de 60 universidades de Estados Unidos y del mundo, incluyendo en La Habana. Creo que quedará para siempre como una herramienta de estudio teatral, sociopolítica y cultural cubana en los Estados Unidos. Al menos eso es lo que siempre dicen por ahí los académicos.